

El mercado de trabajo sufrió en marzo un batacazo sin precedentes

Bruselas plantea un fondo de 100.000 millones para ERTE

M. V. GÓMEZ / LL. PELLICER
Madrid / Bruselas
El mercado laboral ha cerrado el mes de marzo con un gigantesco mazazo. El parón económico se traducirá, en los datos que se co-

nocerán hoy, en una fortísima subida del paro registrado y una caída de la afiliación, lo que sumado al más de millón y medio de afectados por expedientes de regulación de empleo (ERTE) supone el

mayor batacazo desde que se tienen registros. Entretanto, la Comisión Europea ha propuesto un reaseguro de paro comunitario de 100.000 millones para financiar ERTE.



Bruselas lanza nuevas medidas tras el fracaso de la cumbre de líderes

La UE propone un fondo de 100.000 millones para financiar ERTE en España e Italia

LLUÍS PELLICER, Bruselas
La UE no puede permitirse una tercera cumbre de jefes de Gobierno fallida. Y para evitar que los países vuelvan a irse con los bolsillos vacíos, Bruselas prepara nuevas propuestas

para atender la emergencia social, en especial en España e Italia, y encarar la salida del profundo bache. Entre ellas, está un reaseguro de paro comunitario para financiar expedientes temporales. Según el borrador de la

regulación, al que ha tenido acceso EL PAÍS, se trata de un mecanismo de préstamos de carácter "temporal" con una potencia de fuego de hasta 100.000 millones de euros gracias al aval de los socios de la UE.

El instrumento, que se prevé que se apruebe hoy, fue reclamado la semana pasada por el líder de los socialistas europeos, Iratxe García, y alentado por el comisario de Economía, Paolo Gentiloni. Se trata de un mecanismo para ser desplegado de inmediato ante la avalancha de despidos temporales que se están produciendo en la UE. El objetivo de ese mecanismo, según el texto, será "dar asistencia a los Estados miembros" para que puedan

afrontar "subidas repentinas" en el gasto público para preservar los puestos de trabajo.

No es, pues, el seguro de desempleo europeo que Von der Leyen se comprometió a poner en marcha esta legislatura y que vienen reclamando España y Francia. Sin embargo, es una solución temporal que ahora podría ser más digerible en Berlín —donde esta carpeta divide al Gobierno— o La Haya y que permitiría a los Estados recurrir a

Bruselas para financiar expedientes de regulación temporales (ERTE) para evitar destrucciones masivas de empleo.

Bruselas trata de combatir la imagen de una Europa, cuando menos, descoordinada ante una emergencia que la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, calificó ayer como "la mayor tragedia humana dentro de la Unión desde las dos guerras mundiales". Hasta en siete ocasiones, el borrador de regula-

ción para este nuevo instrumento se refiere a ese "espíritu de solidaridad" de los Estados miembros que ellos mismos han puesto en duda al afearse las restricciones en las exportaciones de material sanitario o con el bronco debate sobre los eurobonos.

La jefa del Ejecutivo comunitario se dirigió ayer casi en exclusiva a España e Italia, los dos países que más sufren la pandemia en Europa, que la semana pasada dieron un golpe sobre la mesa pa-

ra evitar que la UE cerrara en falso la negociación sobre un plan europeo para afrontar el "shock colosal" que, en palabras del presidente del Eurogrupo Mário Centeno, atraviesa la zona euro. "Hemos desarrollado un esquema para ayudar a Italia, España y a todos los países que han sido duramente golpeados. Y esto se hará gracias a la solidaridad de otros Estados miembros", resaltó Von der Leyen en un video difundido por la Comisión.

El borrador de la regulación prevé dotar a ese mecanismo con hasta 100.000 millones de euros que la Comisión obtendrá mediante emisiones una vez haya recibido avales por el 25% de esa cantidad de los países miembros. Los Estados deberán demostrar que su gasto público en prestaciones de desempleo se ha disparado a partir del 1 de febrero de 2020 por la crisis de la Covid-19. Los tres primeros Estados beneficiados, además, no podrán recibir más del 60% de todos los recursos. Iratxe García aplaudió ese nuevo instrumento, aunque advirtió de que los socialdemócratas "esperan más". "Este préstamo para apoyar a trabajadores debería ser la base par aun plan más ambicioso", sostuvo.

A falta de que los países lancen una respuesta conjunta contundente, la Comisión sigue añadiendo nuevos elementos a su plan anticrisis. El meollo sigue estando, no obstante, en cómo se financiará la salida de la crisis. Nueve países —entre ellos Francia y España— abogan por compartir los costes mediante la emisión de eurobonos. El ministro de Finanzas francés, Bruno Le Maire, propuso ayer en una entrevista en *Financial Times* la creación de un fondo a cinco o diez años para obtener esos recursos para la recuperación.

Berlín, y también La Haya o Viena, siguen rechazando esa vía. Aun así, entre los halcones se extiende la percepción de que debe ponerse sobre la mesa una alternativa. Los números dos de los ministros de Finanzas retomaron ayer los trabajos del Eurogrupo, donde vuelve a cobrar fuerza el recurso a las líneas de crédito del fondo de rescate europeo (Mede). La discusión estará en la condicionalidad que quiera imponer el norte, aunque Berlín podría rebajar la presión en ese terreno.



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en una reunión de la institución por videollamada el 25 de marzo. / LUKASZ. KOBUS (DPA)

OPINIÓN / XAVIER VIDAL-FOLCH

Por una Holanda sin abusos ni mafias

La Holanda humanista de anteaer, la europeísta de ayer y la inteligente de hoy se alza en tromba contra las posturas ultras, nacionalistas y xenófobas del núcleo duro de su Gobierno.

Así, dos de sus socios, una carta-manifiesto de 70 economistas, el gobernador de su banco central y el líder laborista han repelido las insidias del ministro de Economía, Wopke Hoekstra, contra el sur y su defensa de los eurobonos.

Piden "un cambio de rumbo", volver a "un enfoque europeo". Y sostienen que "trabajar juntos va en interés de cada uno".

Cierto, va en interés de todos, porque los viejos postes fronterizos de Maastricht no detienen la pandemia. Y porque una

fuerte recesión europea tampoco respetará a Holanda. Pues si la UE es la economía a la que más daña la guerra comercial, al ser la más abierta del mundo, también la crisis europea mellará sus economías más abiertas, entre las que destaca Holanda, con un grado de apertura del 152,8%.

Este país ostenta el más alto superávit en su balanza por cuenta corriente de toda la UE; un 10,8% en 2018 (por un 7,3% la RFA, Eurostat). Eso significa que el saldo entre todas sus exportaciones (bienes, servicios, rentas, dividendos...) e importaciones es el mejor de Europa. Y el 40% de lo que importa se destina a la reexportación, lo que consagra su rol de sencillo intermediario, sobre todo desde Róterdam.

Pero esa ventaja es también un perjuicio si capotan las economías vecinas. Holanda es, tras Alemania, la segunda beneficiaria del euro, y también lo es del mercado interior. Así que, desgajada de las políticas mancomunadas europeas resultaría muy vulnerable.

En realidad, el excesivo superávit exterior supone también un incumplimiento —aunque no castigado, como hace el Pacto de Estabilidad contra quien incurre en déficit presupuestario o deuda excesivos— de las reglas europeas. El Procedimiento de Desequilibrios Macroeconómicos lo fustiga, pues solo admite una horquilla de entre el -4% y el +6%, tope este último que también propugna el FMI.

Y eso es así porque un superávit excesivo implica que el ahorro nacional (obtenido en gran medida fuera) es exorbitante respecto de la inversión nacional. Al invertir poco, los super-superavitarios no tiran del carro y perjudican a sus socios.

Para más inri, ese superávit se alimenta asimismo de la evasión fiscal, como una de las "jurisdicciones que facilitan la planificación fiscal abusiva en el mundo", según el Parlamento Europeo (Informe A-8-0170 de 8/3/2019). Es un "túnel" a los paraísos fiscales, un pulcro instrumento de la ilegalidad y el blanqueo, con triangulaciones mafiosas como el famoso *sándwich holandés*.

Esta competencia fiscal, desleal y repugnante, perjudica a España, a la que detrae, desviándolo hacia sí, un 4% de la recaudación del impuesto de sociedades, o a Italia (3%). Pero aún más a la RFA (7%), calcula Gabriel Zuceman (*The missing profit of nations*, NBER, junio 2018).

Bienvenidos, pues, los holandeses dignos, críticos de sus dirigentes infames.

Calviño descarta aplazar impuestos: “Los gastos públicos no desaparecen”

La vicepresidenta rechaza que el Estado pague el permiso retribuido recuperable

EL PAÍS. Madrid La vicepresidenta y ministra de Economía, Nadia Calviño, defendió ayer que el Gobierno no puede suprimir la recaudación de impuestos como el IRPF. España, afirmó, necesita esos ingresos porque los gastos públicos, como los sueldos de los sanitarios y de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado “no desaparecen”.

Para financiar todas las medidas, la vicepresidenta de Asuntos Económicos aseguró que el Gobierno está movilizándolo todos los recursos posibles y que ha pedido a Bruselas flexibilidad para hacer uso de fondos estructurales europeos. “Esta situación es excepcional pero eso no quiere decir que no necesitemos ingresos. No podemos abandonar el funcionamiento normal del sector público”, insistió Calviño en declaraciones a Onda Cero.

de todos los europeos”, argumentó. La ministra enumeró posibles respuestas comunitarias, como “un reaseguro europeo de desempleo”, “un mecanismo de liquidez que permita financiación en buenas condiciones a corto plazo” o un “mecanismo de garantía del Banco Europeo de Inversiones que sirva para todas las empresas europeas”. Afirmó que el Gobierno está insistiendo en estas reclamaciones y se declaró “optimista” sobre si la UE terminará por ponerlas en marcha, incluyendo los eurobonos, a los que no renuncia pese a la oposición de países como Alemania u Holanda.

En cuanto a las demandas del mundo empresarial para que el permiso retribuido por paralización de la actividad no esencial lo pague el Estado, Calviño dijo que comprendía la reclamación, pero no la compartía: “El Estado,



El primer ministro neerlandés, Mark Rutte, en debate parlamentario en La Haya, ayer. / EFE

Rutte lamenta su imagen de dureza, pero se mantiene férreo contra los eurobonos

ISABEL FERRER. La Haya El primer ministro neerlandés, Mark Rutte, está dispuesto a estudiar la creación de un fondo europeo para cubrir los gastos del coronavirus en los países más afectados, como España e Italia. Holanda haría una “contribución sustancial” a este fondo, que sería

“una donación, no un préstamo”. Rutte lamentó el mensaje de dureza de su ministro de Finanzas, al que el primer ministro portugués tildó de “repugnante”. “Los dos pensamos que no hemos usado el tono adecuado. No hay dudas de que Países Bajos se solidariza con los más golpeados por la pandemia”, dijo.

Pese a esta nueva imagen de moderación, Rutte, líder de los liberales de derechas, sigue rechazando la creación de eurobonos para paliar la sangría económica derivada de la pandemia. El Gobierno holandés ve en los eurobonos un apoyo económico impropio. Fuentes diplomáticas estiman que este nuevo fondo tendría de 10.000 a 20.000 millones, de los que Holanda pondría de 600 a 1.200. Esta es una cantidad a mucha distancia de lo que se podría movilizar con una emisión de deuda mutualizada europea, y muy lejos de las necesidades que la pandemia va a generar en los países del Sur.

Rutte quiere ponerse manos a la obra ya mismo y propone hablar hoy con los jefes de Gobierno de España, Pedro Sánchez, e Italia, Giuseppe Conte. Antes, sin embargo, deberá limar asperezas con estos Gobiernos, furiosos después de que el ministro de Finanzas, Wopke Hoekstra, sugiriera que habría que investigar el mal estado de las finanzas públicas de los dos países antes de hablar de ayudas. Para despejar cualquier duda, ha pedido al presidente de Consejo Europeo, Charles Michel, que llame por teléfono a Sánchez y Conte “para aclarar el ambiente y limar aristas”, y facilitar así las negociaciones.

La ventaja de una donación es evidente: los países receptores no tendrían que devolverla. Los eurobonos, por el contrario, “en-

torpecerían el equilibrio entre el euro”, la moneda común y las políticas fiscales de cada uno de los socios de la UE, según Rutte. La buena voluntad mostrada ahora por Rutte no evita que mantenga que “mientras la idea de los eurobonos siga sobre la mesa, entorpecerá la posibilidad de pensar sobre cualquier otra solución”, según dijo ayer en el Parlamento.

El primer ministro ha repudiado el tono y la imagen dada por su Gobierno, pero añade que su

postura contraria a los eurobonos solo trata de evitar que los países que piden ahora ayuda financiera de emergencia vuelvan a hacerlo si hubiera una nueva crisis. “Sobre ese punto, debemos tener una conversación lúcida”, indicó. Según el diario económico *Het Financieerle Dagblad*, el Gobierno holandés sí estaría dispuesto a flexibilizar los términos de acceso al Mecanismo Europeo de Estabilidad (Medec), el fondo de rescate europeo.

La propuesta holandesa llega el mismo día en que el ministro de Economía francés, Bruno Le Maire, ha lanzado la idea de un fondo común de la UE que tenga la posibilidad de endeudarse para prestar a los países más afectados por el coronavirus, pero con una duración limitada en el tiempo de unos cinco o diez años. “La posibilidad de tener deuda común pero solo dentro de ese fondo, que podría ser más aceptable para otros países, podría ser la solución”, dijo Le Maire al *Financial Times*.

La propuesta buscaría suavizar las reticencias de Alemania y Holanda ante ideas como emitir deuda mutualizada, algo que consideran inaceptable. Estas iniciativas se enmarcan en los trabajos del Eurogrupo, que tiene hasta el 9 de abril para proponer nuevas medidas ante la crisis generada por la pandemia después de que los jefes de Estado y de Gobierno no lograsen un acuerdo en su cumbre del pasado jueves.



Calviño, tras el Consejo de Ministros del martes. / EFE

Además de la recaudación de impuestos, la ministra aseguró que España no ha parado de buscar financiación para todas las medidas económicas que va tomando. Así, señaló que se han tomado decisiones para “poder utilizar todos los remanentes que queden en los organismos autónomos y aplicarlos a la Sanidad” o los recursos de “políticas que no se van a poder poner en marcha este año por culpa del coronavirus”. Además, insistió en que el Gobierno ha pedido a la Comisión Europea “la máxima flexibilidad para poder reutilizar los 11.000 millones de euros que quedaban de los fondos estructurales”.

En todo caso, indicó que el país no tiene un problema de liquidez, aunque sí ha vuelto a urgir a la Unión a dar una respuesta más contundente a la crisis. “La salida a la crisis no puede ser que cada país tenga que asumir su deuda o gastos extra, porque todos luchamos por la salud

el sector público, no puede reemplazar al conjunto de la economía”. “Hemos dado liquidez y ayudas a las empresas y a los autónomos, hacemos todo lo posible”. Y añadió sobre las cuentas públicas: “Si encima dejamos de pagar impuestos, esto no cuadra de ninguna de las maneras”.

La ministra, por otro lado, asume que los datos de paro de marzo no serán positivos. “No podemos esperar buenas noticias. Mañana [por hoy] veremos las cifras, pero no son positivas”, señaló haciendo referencia a los datos diarios que se han ido conociendo sobre la presentación de expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) por parte de las empresas afectadas por la crisis sanitaria.

En todo caso, insistió en el mensaje que reiteró el martes tras la reunión del Consejo de Ministros: “Hay que atacar la emergencia sanitaria” para que la economía vuelva cuanto antes a la normalidad.

78 economistas piden una política común

78 economistas holandeses cargaron ayer contra su Gobierno por su respuesta europea al coronavirus y le avisaron de que su obstaculismo puede resultar contraproducente. Los expertos reclaman una solución europea, también en interés de los propios holandeses.

“La mayoría de medidas son de carácter nacional. Los países del Norte de Europa son capaces de movilizar muchos más fondos que los del Sur. Es crucial el respaldo paneuropeo a los más débiles. El virus es un enemigo común y requiere una política común”, concluyen

El mercado laboral español sufre en marzo el peor golpe de su historia

MANUEL V. GÓMEZ, Madrid
El empleo sufrió en marzo el peor mazazo de su historia. El parón de actividades tras la declaración del estado de alarma provocó el cierre de muchos negocios. La cascada de despidos y suspensiones temporales (ERTE) deja

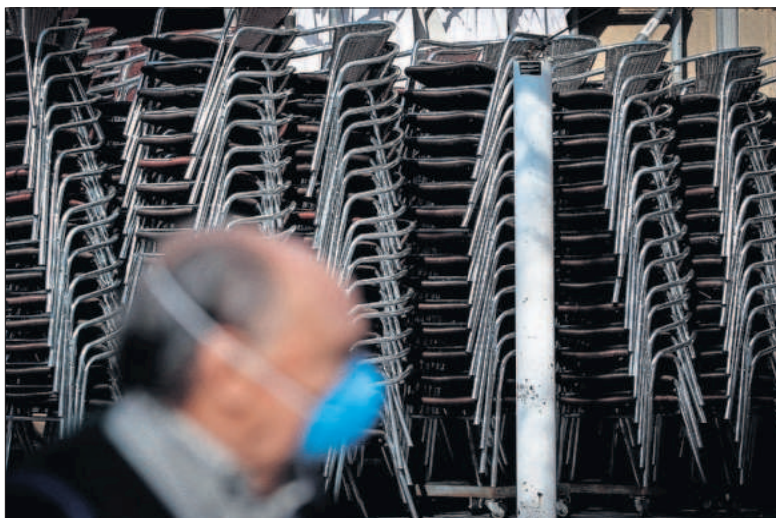
un sombrío panorama en el mercado laboral. Con independencia de la estadística que publicará hoy el Ministerio de Trabajo —no incluye todos los ERTE y deja sin contabilizar los 1.5 millones de afectados por las suspensiones temporales—, la destrucción de empleo el

pasado mes fue histórica. Las dos semanas comprendidas entre el 16 de marzo, cuando se decretó el parón, y final de mes fueron las peores. No solo por los contratos que se destruyeron, sino por los que dejaron de hacerse en el inicio de la temporada turística.

Pocos se han atrevido a hacer pronósticos y lanzar cálculos. El secretario general de Comisiones Obreras, Unai Sordo, aludió al riesgo de que se perdieran un millón de empleos o más durante el estado de alarma, antes de que esta situación se prorrogase otros 15 días más. En realidad, Sordo se refería a los temporales y los indefinidos que tienen poca antigüedad y, por tanto, con una indemnización por despido más barata. Solo quedándose a mitad ese cifra, ya superaría holgadamente el que hasta ahora ha sido el peor dato de la serie estadística, enero de 2009, cuando en los peores momentos de la Gran Recesión se perdieron casi 350.000 afiliados medios y el paro subió en 200.000 personas. Sin embargo, este último dato servirá de pocas comparaciones esta vez. El gran mazazo histórico se produjo a mitad del pasado marzo.

“Piensa solo en los temporales y en el turismo”, responde Miguel Ángel Malo, profesor de Economía en la Universidad de Salamanca y estudioso del mercado laboral. España es un país con altas tasas de temporalidad, cada mes se firman unos dos millones de contratos y más del 90% temporales, y muchos de estos últimos no llegan ni a una semana de duración. Estos números dicen que cada día entra y sale del empleo mucha gente, con lo que la dinámica que mantiene el mercado laboral se puede quebrar con facilidad ante un shock como el sufrido por la crisis sanitaria. Es decir, por el agujero de la temporalidad se puede estar cayendo mucho empleo y subiendo el paro.

El turismo será otro baldón, uno más de los muchos que van a castigar el mercado laboral. Este sector ha sido durante los últimos años uno de los motores que ha



Un hombre con mascarilla pasa junto a una terraza en San Sebastián el pasado sábado. / JAVIER ETXEZARRETA (EFE)

empujado de la economía española para salir de la crisis anterior. Y marzo era el mes en que arrancaban las contrataciones por la Semana Santa y el inicio de la temporada de verano. Este año no ha sido así. No es que el sector haya comenzado a medio gas, es que ni se ha podido poner en marcha.

¿Peor que enero de 2009?

También el exministro de Trabajo, Valeriano Gómez, cree que los números de marzo van a ser malos sin paliativos. Sospecha que este mes empeorará lo visto en enero de 2009, el peor hasta la fecha. Sin embargo, él y el economista José Carlos Díez hacen una advertencia: “Peor será abril”. El confinamiento no comenzó hasta mi-

dad de mes y los primeros días de mes comenzaron bien, según las señales que transmitían hace semanas en el Gobierno. Luego llegó el impacto de la crisis sanitaria y ese impulso se diluyó de golpe. Pero eso no llega a la estadística en un abrir y cerrar de ojos.

Y, además, están los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE). Este mecanismo no ha evitado la pérdida del trabajo a los temporales, opina el exministro Gómez. Al menos en los primeros días que siguieron a la tramitación del estado de alarma. Después el Gobierno impuso el paréntesis de los temporales afectados por suspensiones de empleo, pero ya había pasado más de una semana.

Lo que es seguro es que la cifra de afectados por ERTE no se verá en los números de paro registrado y afiliación, como tampoco en los grandes números de la encuesta de población activa (EPA). Quien tiene un empleo suspendido —o una reducción horaria— no se considera desocupado de acuerdo con las definiciones internacionales que se emplean para la elaboración de estadísticas laborales, que emanan de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Y, en cuanto al registro de parados, tampoco se les ha incluido de acuerdo con la orden ministerial con la que se elabora esta estadística desde 1985, sino con los cambios metodológicos que hubo en 2005.

El debate fue intenso y se cruzaron reproches. La mayoría de las del PSOE lamentaron la limitación que les supone quedarse ahora sin esos recursos. Al final, los 1.048 millones se distribuirán en medio de una gran incertidumbre dado que, como admite Trabajo, “no se sabe cómo se van a repartir” y su importe quedará condicionado a un valoración hecha más adelante.

“En este proceso, el Ministerio de Trabajo ha adoptado una larga relación de medidas que afectan a las relaciones laborales, sin media ninguna consulta con las comunidades autónomas, quienes en el desempeño de su papel de autoridad laboral deben en última instancia desarrollar buena parte de las medidas aprobadas”, dice la carta remitida por los consejeros del PP y Ciudadanos a la ministra.

Madrid promete pagar las cotizaciones a los autónomos más afectados

J. J. MATEO, Madrid
El vicepresidente de la Comunidad de Madrid, Ignacio Aguado, aseguró ayer que el Gobierno autonómico pagará las cuotas de la Seguridad Social de los autónomos de la región de marzo y abril. La medida, aún no aprobada, solo afectará a los que demuestren que han sufrido un impacto negativo en sus negocios por la crisis del coronavirus. Los dos socios del Gobierno de la Comunidad de Madrid, PP y Cs, volvieron ayer a chocar tras la promesa de Aguado. El proyecto, asegura a EL PAÍS un interlocutor que cuenta con la confianza de la presidenta regional, Isabel Díaz Ayuso, tendría un alto coste económico, y por lo tanto está pendiente de que se demuestre su viabilidad a través de un estudio. El plazo acordado para concluir ese documento sería de dos días.

“Si tenemos que tomar medidas como estas es porque el Gobierno de España no ha hecho lo que millones de autónomos esperaban. No era una moratoria de la cuota de autónomos, era una suspensión”, dijo Aguado, aprovechando el anuncio para confrontar con el Ejecutivo de Pedro Sánchez. “Aguado no dice de dónde va a sacar el dinero y el Gobierno le ha pedido un informe”, contrapunto una fuente próxima a Díaz Ayuso.

Madrid cuenta con unos 400.000 autónomos, pero todavía no está claro cuántos podrían acogerse si el proyecto saliera adelante finalmente. El criterio es que sus negocios estén afectados por la crisis del coronavirus, pero el Gobierno no ha decidido aún el detalle. Puede ser un indicativo el baremo elegido para reducir la cuota de los alquileres de las viviendas públicas: solo se beneficiarán los autónomos que hayan visto reducido su negocio en al menos un 40%.

Malestar entre las comunidades con el Ministerio de Trabajo por el uso de los fondos de empleo

Autonomías del PP y Cs acusan a Díaz de invadir sus competencias

A. MAQUEDA, Madrid
Las comunidades del PP y Ciudadanos acusan al Ministerio de Trabajo de no poder aplicar políticas para mantener el empleo, ser “desleal” y mostrar una “falta de conocimiento en la gestión” de la crisis del coronavirus. En una misiva que han enviado a la ministra de Trabajo los consejeros autonómicos de Empleo de Madrid, Andalucía, Murcia, Galicia y Casti-

lla y León, estos sostienen que el ministerio invade sus competencias, las deja sin dinero para sus políticas y sin la información suficiente para gestionar los ERTE.

Esta carta se remitió la noche antes de la conferencia sectorial celebrada ayer de forma telemática. En ella las comunidades votaron a favor de un nuevo reparto de solo 1.048 millones en lugar de los 2.300 millones que en prin-

cipio les correspondían. El resto de los recursos se los quedará el Gobierno para pagar prestaciones. Las 10 regiones del PSOE y sus socios votaron a favor. Los cinco del PP y Ciudadanos y Cataluña, en contra. Y el País Vasco se abstuvo porque no está en el reparto, aunque mostró su descontento. Además, dos autonomías del PSOE criticaron abiertamente la apropiación de los fon-

Los consejeros dicen que si Trabajo hubiera dialogado se podían haber arbitrado otras soluciones. Y ponen como ejemplo la opción escogida para los ERTE: dicen que se podía haber hecho sin acabar con “un inmenso aluvión de expediente a resolver”. En su lugar proponen la opción utilizada por otros países como Dinamarca, que han decidido hacer un pago directo a las empresas de una parte de los costes laborales. “El comportamiento del Gobierno en materia laboral es profundamente desafortunado y desleal, mostrando en demasiadas ocasiones falta de conocimiento de la materia. En un tiempo en el que se necesita la aportación de todos, sentimos que se haya renunciado a la colaboración ofrecida reiteradamente”, concluye la carta.